

DÉCIMO DOMINGO ORDINARIO - C (9 Junio 2013)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas:

Os notifico, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

Habéis oído hablar de mi conducta pasada en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, y me señalaba en el judaísmo más que muchos de mi edad y de mi raza, como partidario fanático de las tradiciones de mis antepasados. Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelar a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara a los gentiles, en seguida, sin consultar con hombres, sin subir a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, y después volví a Damasco. Más tarde, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Cefas, y me quedé quince días con él. Pero no vi a ningún otro apóstol, excepto a Santiago, el pariente del Señor.

Palabra de Dios

PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN LUCAS

Narrador: En aquel tiempo iba Jesús a una ciudad llamada Naim, e iban con él sus discípulos y muchísima gente.
Cuando estaba cerca de la ciudad vieron a bastante gente que salía de la ciudad.

Discípulo1: ¿Qué sucede? ¿A dónde va tanta gente? Voy a preguntar y ver qué está pasando...

Discípulo2: Me han dicho que es un entierro. Es el hijo único de una madre viuda, por eso les acompaña tanta gente.

Narrador: Jesús al ver a la mujer viuda, le dio lástima y le dijo:

Jesús: No llores mujer.

Narrador: Jesús se acercó al ataúd y le dijo a los que lo llevaban que se pararan y dijo:

Jesús: ¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!

Narrador: El muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre.

Gentío: ¡Gracias, Dios mío! Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.

Narrador: La noticia de lo sucedido se comunicó por toda la comarca y por toda Judea.

PALABRA DEL SEÑOR

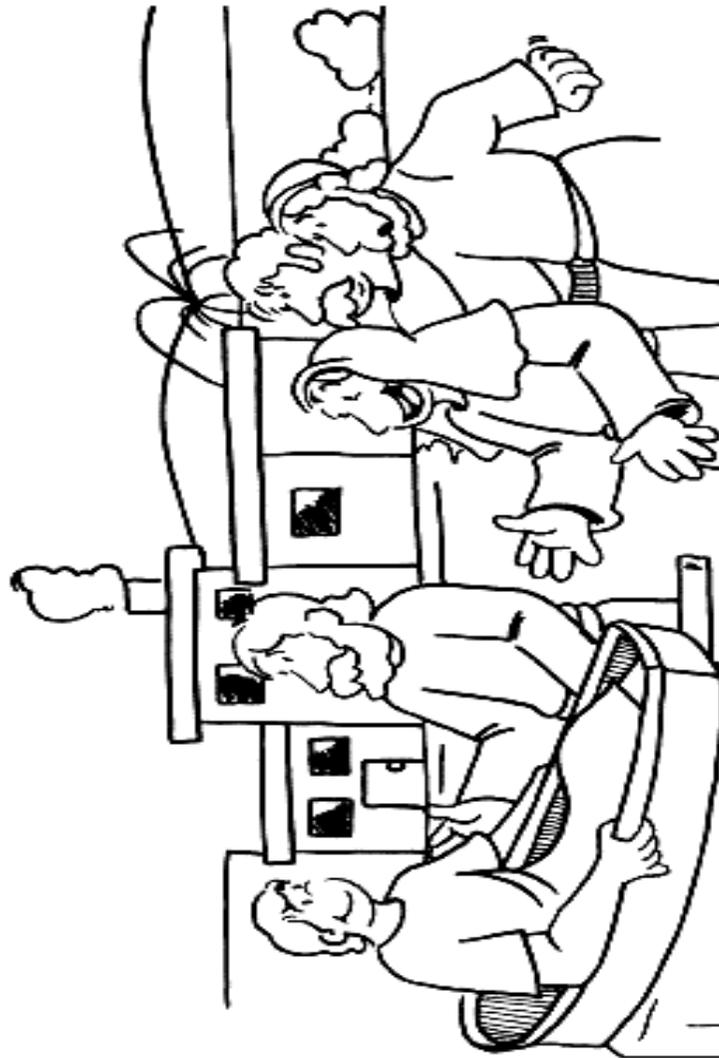
Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>



Coloréalo y haz un comentario

Reflexión

Hemos terminado la cincuentena pascual con la solemnidad de Pentecostés; el domingo pasado era el noveno domingo del tiempo ordinario (solemnidad de la Santísima Trinidad). Hoy nos encontramos en el décimo domingo. Jesús se muestra como nuestro salvador, pues nos cura de las enfermedades, perdona los pecados, expulsa los demonios y resucita los muertos. Compadecido de la viuda le devuelve a su hijo. Nosotros hoy, en esta eucaristía, pidamos que nos dé la luz para seguir el camino que nos ha enseñado en su Evangelio de vida.

La resurrección del hijo de la viuda de Naín la realiza Jesús por su palabra. La palabra de Dios reside en Jesús. Él mismo es la Palabra del Padre. Esta Palabra realiza las obras de Dios, que son signos que nos manifiestan el reino de Dios. Las palabras del Señor son capaces de comunicar la vida de Dios de la que es signo la vida temporal del joven resucitado

PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- El Señor se acerca a mí, para darme la vida, su propia Vida. ¿Salgo a su encuentro?
- El Señor viene a mí para consolarme con su presencia y su gozo: ¿Le recibo?
- El Señor quiere verme resucitado y lleno de su Vida. ¿Me dejo contagiar?
- El Señor quiere que sea portador de vida y esperanza hacia los marginados y desanimados. ¿Qué hago por ellos?